

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2016**

**TEMA GENERAL:
LOS FRACASOS EN LAS IGLESIAS,
LA DEGRADACIÓN DE LA IGLESIA, LOS VENCEDORES EN LA IGLESIA,
EL RECOBRO DE LA IGLESIA Y LAS ETAPAS DE LA IGLESIA**

Mensaje dieciséis

**Los vencedores en Filadelfia
y la consumación de la Nueva Jerusalén**

Lectura bíblica: Ap. 3:12; 21:2, 9-11; Hch. 26:19; Col. 3:4; Ef. 4:16

- I. La visión central de la economía de Dios es la experiencia de Cristo como vida con miras a producir y edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo—Hch. 26:19; Ef. 3:10; 1 Ti. 1:4; Col. 3:4; Ef. 1:22-23.**
- II. La visión gobernante en la Biblia es el Dios Triuno que se forja a Sí mismo dentro de Su pueblo escogido y redimido a fin de saturar todo el ser de ellos con la Trinidad Divina para producir y edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo, el cual llega a su consumación en la Nueva Jerusalén—Ef. 4:4-6; Ap. 21:2, 9-10.**
- III. La cumbre de la revelación divina es que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir y edificar el Cuerpo orgánico de Cristo con miras al cumplimiento de la economía de Dios para cerrar esta era y traer de regreso a Cristo para que establezca Su reino—Ro. 8:3; 12:4-5; Ap. 11:15:**
 - A. La economía de Dios es que Dios llegó a ser hombre para hacernos Dios en vida, naturaleza y expresión a fin de que llevemos el vivir de un Dios-hombre y lleguemos a ser el Cuerpo de Cristo—Ro. 8:3; 1:3-4; 8:4, 14, 29; 12:4-5.
 - B. Es solamente en virtud de que Dios llega a ser hombre para hacer al hombre Dios que el Cuerpo de Cristo puede ser producido y edificado; esto es la cumbre de la revelación divina que Dios nos ha dado—8:3; 1:3-4; 8:14, 16, 29; 12:4-5.
- IV. La Nueva Jerusalén es la consumación de la visión central de la economía de Dios y de la cumbre de la revelación divina: el Dios-hombre corporativo—Ap. 21:2, 9-11:**
 - A. La Nueva Jerusalén conlleva que Dios llega a ser hombre y que el hombre llega a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—v. 2; 3:12:
 1. En Cristo, Dios llega a ser hombre para hacer al hombre Dios en Su vida y en Su naturaleza, a fin de que el Dios redentor y el hombre redimido pudieran mezclarse y juntos constituir una sola entidad: la Nueva Jerusalén—21:3, 22.
 2. Finalmente, el Dios triuno y eterno llega a ser la Nueva Jerusalén al incorporarse con todos nosotros, y nosotros también llegamos a ser la Nueva

Jerusalén mediante el proceso de la salvación orgánica efectuada por Dios—
Ro. 5:10; Ap. 3:12.

- B. La Nueva Jerusalén es el Dios-hombre corporativo —el agrandamiento, la expansión y la expresión de Dios—, el Dios corporativo; todos los que componen esta entidad comparten una misma vida, naturaleza y constitución intrínseca, y por esto son una sola persona corporativa—Ro. 8:29; He. 2:10-12; Ap. 4:3; 21:10-11.
- C. La Nueva Jerusalén es el eterno candelero de oro, la consumación de todos los candeleros de oro—1:12, 20; 21:18b, 23.
- D. La Nueva Jerusalén es la verdadera y consumada Sulamita: una Sulamita corporativa, que incluye a todo el pueblo escogido y redimido de Dios—Cnt. 6:13; Ap. 21:2, 9-10; 22:17:
 - 1. La Sulamita, como complemento de Salomón, llegó a ser igual a Salomón en vida, naturaleza e imagen, del mismo modo que Eva para Adán—Gn. 2:20-23.
 - 2. La maravillosa Sulamita, como duplicación de Salomón, es la figura más grande y máxima de la Nueva Jerusalén como complemento de Cristo—Cnt. 6:13; Ap. 21:2, 9-10.
 - 3. La esposa de Cristo y Cristo se unirán para juntos ser la Nueva Jerusalén con miras a la expresión de Dios; ésta es la Sulamita en su consumación—22:17.

V. En Su ministerio en la etapa de intensificación, Cristo como Espíritu siete veces intensificado produce los vencedores, quienes vencen la degradación de la iglesia, edifican el Cuerpo de Cristo y llevan la Nueva Jerusalén a su consumación—1:4; 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21:

- A. Por causa de la degradación de la iglesia, Cristo como Espíritu vivificante ha sido intensificado siete veces para llegar a ser los siete Espíritus—3:1; 5:6.
- B. Los vencedores tienen como meta la edificación del Cuerpo de Cristo para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación—Ef. 4:12, 16; Ap. 2:7b; 3:12, 21:
 - 1. Sin los vencedores, el Cuerpo de Cristo no puede ser edificado, y a menos que el Cuerpo sea edificado, Cristo no puede regresar por Su novia—19:7-9.
 - 2. La edificación del Cuerpo de Cristo efectuada por los vencedores en esta era tiene como fin la consumación inicial de la Nueva Jerusalén en la era del reino y, a la postre, la plena consumación de la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva—2:7; 3:12; 21:2.
- C. “Escribiré sobre él [el vencedor] el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo”—3:12b:
 - 1. El hecho de que el nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nombre del Señor estén escritos sobre el vencedor indica que lo que Dios es, la naturaleza de la Nueva Jerusalén y la persona del Señor han sido forjados en el vencedor.
 - 2. La mención de la Nueva Jerusalén como premio para el vencedor indica que esta promesa se cumplirá en el reino milenario; la Nueva Jerusalén en el milenio será un premio sólo para los vencedores.